

Editorial

Homenaje a Cristina Bisson

Incluimos en este número la publicación de un artículo inédito de la Lic. Cristina Bisson, la fundadora de Controversias que falleció en marzo de este año 2026. Queremos homenajear la agudeza de su mirada clínica, dejándola hablar a ella a través de un relato clínico fresco y elocuente. En ocasión de las primeras Jornadas del flamante Departamento de Niñez y Adolescencia de APdeBA (junio de 1993) nos relata en "Un duelo en la infancia" el tratamiento de Lucho a lo largo de 4 años y cómo se vio "forzada por la insistencia del material a pensarlo como mecanismo repetitivo y no como ataque al encuadre". Nos impacta la disposición a reconocer y elaborar su contratransferencia en los momentos de detención del tratamiento. A incluir el juego, inclusive el winnicotiano del garabato, de una manera tan poco estereotipada en cuanto a lo teórico-técnico que le permiten sobre la marcha diferenciar los movimientos elaborativos y/o resistenciales e intervenir en consecuencia. Dar a conocer, en fin, cómo Cristina, siendo en aquel momento una joven analista, puede dar cuenta de la complejidad de la clínica en una narrativa sencilla pero que provoca resonancia emocional.

Cartografías de la Violencia. El Aula Estallada

En la actualidad vemos la irrupción de la violencia con distintos rostros o en diferentes escenarios: violencia de género, el aumento de suicidios, las patologías graves en la infancia y adolescencia, el maltrato escolar, la violencia barrial, carcelaria, vial, en el fútbol, sufrimiento del desarraigo. La violencia es un fenómeno polisémico e inherente a la condición humana, presente desde los orígenes de la humanidad.

El término "violencia" no forma parte del vocabulario clásico freudiano, el psicoanálisis la explica a través de nociones como la agresividad, la pulsión de destrucción, el sadismo, el odio y la pulsión de muerte. Berenstein y J. Puget, sostienen que cada época produce

sujetos atravesados por su propia cultura, lo cual tiñe directamente la producción artística, los vínculos y la manifestación de los afectos displacenteros.

Condición humana, diversidad epocal. Imposible dejar de mencionar a los asesinos de Columbine, retratados por Gus Van Sant en la película *Elefante* (2003), en plena operación de acopio de armas de fuego, lanzando el comentario “esos tipos estaban locos”, mirando al pasar en el TV una concentración nazi de los años 40.

Este año 2026, frente a la noticia de la matanza perpetrada por un adolescente en San Cristóbal, Santa Fe, revivimos también nosotros, psicoanalistas, vivencias que imaginábamos como habiendo quedado atrás. La novedad del mismo viejo horror y la necesidad de procesarlo. El emblema: Columbine, Colorado, 1999, y su versión local de entonces, Carmen de Patagones. En un tratamiento psicoanalítico, otro caso muy discutido en esa época, un púber que había molido a palos a un compañero que le hacía bullying realizó en ese entonces una planificación “literaria” de la matanza grupal. Bien escrito y en sucesivas entregas para leerlas junto a su analista de sesión en sesión. Un solo rival transformado sucesivamente en objetos intercambiables degradados, para liberarse de la intoxicación por sus celos asesinos.

La adolescencia es la etapa de la agresividad narcisista en su fervor constructivo, pero también de la ubicuidad del mal como respuesta al desamparo.

Alicia Hartmann “en *Adolescencia y Violencia. Otra ocasión para el psicoanálisis*”, nos habla de jóvenes atravesados por la pulsión de destrucción en su máxima expresión (*destrudo*), donde la violencia adolescente que transita entre el acting out y el pasaje al acto es producto de la ruptura del Imaginario cuando faltan las marcas simbólicas constitutivas del sujeto. ¿Estamos dispuestos a recibir a estos jóvenes con un anudamiento que dé evidencia de un imaginario destruido? La violencia, el mal se escucha. Está en nosotros psicoanalistas, no quedarnos callados y ponerlo en palabras. Los años de nuestra práctica en la Argentina siguiendo las enseñanzas de Freud y Lacan, nos dan fuerza para enfrentar esta brutal resistencia de la época, nos dice Alicia.

Ya en el muy actual contexto digital, en “La imposibilidad de salir de la escena” y junto al Lic. Hernán Connel, su autor, podremos reflexionar acerca de las coordenadas del suicidio adolescente, los fenómenos de agresión digital y las posibles consecuencias frente a la dificultad de metabolización de escenas que no alcanzan ni a ser subjetivadas ni llegar a su interrupción.

El trabajo de M. Kunst plantea las adolescencias contemporáneas en función de las instituciones y los efectos subjetivos de su debilitamiento. La pregunta por la violencia remite a restituir su capacidad de apuntalamiento y sostén.

En el artículo “Funciones humanizantes ante el desamparo” se muestran dos interesantes viñetas clínicas que ponen de manifiesto la violencia que muchas veces surge en los niños como una expresión de desamparo y de ausencia de adultos capaces de cuidar y contener. La capacidad simbólica se ve detenida, apareciendo en su lugar omnipotencia y omnisciencia. Las funciones familiares de acuerdo al Modelo de Harris-Meltzer estarían obturadas. Aquí nos podemos preguntar ¿Cómo intervenir? ¿Cómo humanizar?

En nuestra sección dedicada al Psicoanálisis en la Comunidad de Niños y Adolescentes, “La belleza de la libertad: Entre el determinismo psíquico y la sumisión social”, de Rosa Jaitín y Elizabeth Palacios da cuenta de cómo el psicoanálisis evolucionó desde un determinismo rígido hacia un modelo dinámico enfocado en la libertad simbólica y la intervención social. A través de autores como Freud, Klein, Bion, Meltzer, Aulagnier y Kaës, se supera la repetición obligatoria mediante la transformación simbólica, lo que permite el libre albedrío ante la imprevisibilidad de la clínica. Se expande el trabajo hacia traumas sociales (guerras, migraciones y catástrofes) que fracturan la continuidad psíquica y transgeneracional, el psicoanálisis se propone como una práctica para transformar lo irrepresentable y reconstruir el tejido subjetivo y comunitario.

En la sección Trabajos libres, Camila Saboia en su artículo “Del juego sensorial del bebé a la ritmicidad estereotipada del niño autista”, ofrece un panorama sobre la importancia del juego y las experiencias sensoriales en la constitución del psiquismo desarrollando posibles interpretaciones psicoanalíticas en relación a las estereotipias e hipótesis sobre el origen de la organización típica del autismo.

Finalmente, el Departamento de Niños y Adolescentes nos envía la conferencia transcrita del Dr. Carlos Moguillansky, que tuvo lugar en ese espacio. “Lo sagrado: su función al inicio y al final de la adolescencia”. Se centró en un tema que este psicoanalista viene trabajando hace varios años, sobre todo a partir de ciertos trastornos de acceso a la sexualidad y trastornos alimentarios: Lo sagrado no como operación represiva sino como creencia, búsqueda de solución a un misterio desconocido, ligado a la idealización, la sacralización de la sexualidad infantil y la posesividad en las familias.

Comité Editor